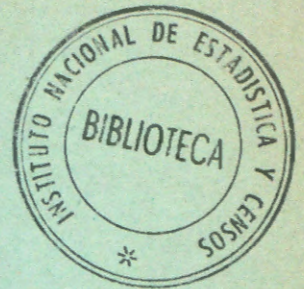


I/11.11
Ej. 1

ISSN 0326 - 6230



APUNTES SOBRE LA EVOLUCION DEL
EMPLEO INDUSTRIAL EN EL
PERIODO 1973-1984

20 NOV. 1987

Luis Beccaria (INDEC)

Gabriel Yoguel (CFI)

Buenos Aires, agosto 1987



REPUBLICA ARGENTINA
PRESIDENCIA DE LA NACION
SECRETARIA DE PLANIFICACION
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

11
DOCUMENTOS
DE TRABAJO
INDEC

SI/11.11
Ej. 1

ISSN 0326 - 6230

APUNTES SOBRE LA EVOLUCION DEL
EMPLEO INDUSTRIAL EN EL
PERIODO 1973-1984

Luis Beccaria (INDEC)

Gabriel Yoguel (CFI)

Buenos Aires, agosto 1987



REPUBLICA ARGENTINA
PRESIDENCIA DE LA NACION
SECRETARIA DE PLANIFICACION
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS

11
DOCUMENTOS
DE TRABAJO
INDEC

Apuntes sobre la evolución del empleo industrial

en el período 1973 - 1984

Luis BECCARIA (INDEC)

Gabriel YOGUEL (CFI)

La mayoría de los análisis existentes sobre la evolución de la actividad manufacturera durante el decenio que se inicia a mediados de los setenta diagnosticaban la existencia de un claro período de desindustrialización. Sin embargo, los recientes resultados del último censo económico -levantado en 1985 y con datos correspondientes a 1984- indican que resulta necesario un análisis más detallado, en particular, cuando se advierte que entre 1973 y este último año el empleo no muestra -como se esperaba- una fuerte caída, sino que aumenta levemente (5%) (Cuadro 1).

Si bien no resulta posible evaluar, a partir de la comparación de los resultados de ambos operativos, el cambio en términos reales del nivel de actividad, lo ocurrido con la ocupación debió haber implicado un crecimiento de la producción.

Esta diferencia entre lo esperado y los resultados de la comparación intercensal parece estar basada en un comportamiento bastante heterogéneo de distintos grupos de establecimientos. Un dato destacado en este sentido es la distinta evolución seguida por los establecimientos de distintos tamaños. El Cuadro 1 permite apreciar el aumento del empleo total y asalariado de los PYME y la caída de las unidades más grandes. También se advierte un comportamiento intersectorial diferenciado.

Este artículo intenta, entonces, contribuir al análisis de este período de la actividad industrial, apuntando primordialmente al estudio de la evolución del empleo total y asalariado. El análisis se ha concentrado en lo que podría denominarse el "sector formal" de la industria, definido como aquel que comprende a los establecimientos de 6 y más personas ocupadas. Esta decisión se basó en ciertas reservas sobre el grado de cobertura que usualmente tienen los relevamientos a establecimientos en este tipo de operativos.

1. Aspectos Metodológicos

1/ Excluye fabricación de vinos y destilerías de petróleo - ver más adelante.

-2-

El análisis que aquí se presenta se realizó en base a los datos de los dos últimos censos económicos realizados en el país: el levantado en 1974 con datos correspondientes a 1973 y el más reciente, efectuado en 1985 y que recabó información correspondiente a 1984. En relación a este último, debe consignarse que al momento de efectuarse el trabajo sólo se contaban con los datos provisionales, que fueron luego parcialmente modificados. Posiblemente por esta razón, cierta información correspondiente a dos ramas (vinos y destilerías de petróleo) aparecía como conteniendo ciertas inconsistencias. Esto determinó la decisión -ya mencionada anteriormente- de excluirlas del análisis.

Otra observación metodológica se refiere al concepto de "productividad" empleado aquí. Dos razones desaconsejaban utilizar el indicador que resulta conceptualmente más adecuado, que es la relación entre el valor agregado y el empleo total. La primera también se basa en algunas inconsistencias detectadas en la información preliminar. En segundo lugar, el hecho de que 1984 haya sido un año con una alta inflación hace que el valor agregado tienda a sobrestimarse en una medida que puede ser importante. Esto se debe a que, como la producción no es instantánea, la relación entre el valor del insumo al momento del uso y el del producto, al momento de su terminación, se ve afectado por el proceso inflacionario, reduciéndose respecto a la situación sin inflación.

Por estas dos razones, se empleó la relación valor de producción/empleo total como aproximación a la productividad.

La medición de la evolución de esta variable en términos reales no resulta posible ya que los datos aún disponibles no resultan suficientes para calcular cambios en los volúmenes producidos 2/.

Los censos utilizados recogieron información sobre el empleo (1) al momento del censo (fin de setiembre de 1974 y fin de abril de 1984), periodo para el cual se recababa la ocupación total, clasificada -como mínimo- entre asala-

2/ Con los datos de la segunda etapa del censo -que estaban siendo procesados al momento escribirse el artículo- podría intentarse abordar estimaciones del cambio en los niveles de actividad entre 1973 y 1984.

riado y no asalariado; (2) en cada uno de los meses del año de referencia (1973 y 1984), inquiriéndose, en este caso, sólo el empleo asalariado. En este trabajo se utilizó en todos los casos las cifras del empleo promedio correspondientes a 1973 ó 1984. Por lo tanto, como sólo se tiene ese dato para el personal remunerado, el dato de empleo total promedio del año resulta una estimación propia que surge de suponer que la proporción entre ocupación total y ocupación asalariada de ese año es igual a la existente a momento de los empadronamientos.

2. La industria y la política económica

Los años extremos del período bajo análisis presentan particularidades que es importante señalar. Mientras 1974 es el punto final del ciclo de mayor crecimiento de las últimas décadas, 1984 es un año enmarcado en un proceso de crisis, estancamiento y re-estructuración industrial (Khavisse, Azpiazu, Basualdo 1986).

En ese sentido, a diferencia del período 63-73, los resultados de la comparación que aquí se ensaya no pueden ser extrapolados al interior del período.

El nivel de actividad industrial y por tanto el nivel de empleo fueron afectados en las diferentes sub-etapas del período en forma desigual, como resultado de la crisis del modelo de acumulación de la década anterior y de las políticas aplicadas con posterioridad a 1976.

Hacia mediados de la década del 70, el modelo de crecimiento industrial basado en sustitución de importaciones con inversiones extranjeras, elevada protección arancelaria y regulación estatal mostraba síntomas de crisis (Sourrouille 1983, Kosacoff 1984, Katz 1983). Entre otros aspectos esto se manifestaba en la reducción de la demanda insatisfecha de bienes de consumo durable existente 15 años antes en el marco de una oferta dirigida al mercado interno, por las limitaciones existentes para extender el nivel de consumo de ese tipo de

bienes a sectores de menores ingresos dada la distribución del ingreso, en el insuficiente desarrollo del sector de bienes de capital -lo que es común a casi todos los países de la región- (Fajnsylber 1980); y en el caracter anticíclico de la balanza de divisas del sector.

Como fue expresado más arriba, el nivel de empleo de 1984 -prácticamente estancado respecto a 1973- no es la consecuencia lineal de las políticas económicas aplicadas en el período. Los primeros dos años del período son en cierto sentido la continuación de la política de sustitución de importaciones con un mayor peso de los bienes agroalimentarios y textiles como consecuencia del aumento de la participación de los asalariados en el producto.

A partir de 1976 las condiciones en que se desarrollaba el sector industrial cambian en tres sentidos:

i) se produce una caída de la participación de los asalariados en el producto luego del golpe militar como consecuencia de la desindexación salarial en abril de 1976.

ii) se incrementa el grado de apertura económica y se reduce el margen de protección industrial (Canitrot 1981) por la disminución de aranceles (Berlinski 1977) y el resultado de la política monetaria del balance de pagos aplicada durante 1979 y 1980.

iii) cambian las condiciones de financiamiento de las firmas a partir de la reforma financiera de 1977.

A su vez la deuda externa generada entre 1976 y 1981, e incrementada posteriormente por la refinanciación de los intereses no pagados, ha agregado restricciones adicionales al sector al imponerle un balance de divisas compatible con la restricción externa.

A partir de 1981 el sector industrial es afectado en forma negativa por las políticas de estabilización aplicadas como consecuencia de la crisis emergente del período anterior. Hacia 1982 la industria manufacturera había recupe

rado el nivel de protección existente en 1977 aunque a costa de un ascenso significativo de la relación tipo de cambio-salario y por tanto de una reducción del nivel de actividad interna. En los dos últimos años del período se había producido una recuperación del nivel de actividad y del empleo industrial que no logró, sin embargo, revertir la tendencia de la década hacia la expulsión de empleo.

3. Una descripción de la evolución de la industria

Se indicó en la Introducción que una de las razones por las cuales el diagnóstico más común sobre la evolución de la industria durante el período bajo análisis no concuerda -al menos cuantitativamente-, con los resultados de la comparación intercensal lo constituye el hecho de la heterogeneidad de los comportamientos. Se apreció allí la existencia de diferencias entre sectores y entre establecimientos de distinto tamaño.

Consecuentemente, en esta sección se efectúa un análisis de evolución del empleo industrial que parte de considerar estas dos dimensiones: sector de actividad y tamaño.

El enfoque utilizado ha sido el de construir una tipología de comportamiento entre 1973 y 1984 del empleo de las distintas actividades. Para ello, se trabajó con información al nivel más desagregado posible en lo que hace a la rama: el de subgrupo (5 dígitos) de la CIIU. Con respecto al tamaño de los establecimientos, se utilizó una clasificación dicotómica pequeños y medianos (hasta 100 personas ocupadas) y grandes (más de 100 personas ocupadas).

En primer lugar, se clasificó a las ramas en tres grupos: 1) aquellas cuyo empleo asalariado había crecido -entre 1975 y 1984- por encima del promedio (se considero un límite inferior del 5%), 2) aquellas que habían descendido más del 5% entre extremos y, 3) las ramas cuyo empleo asalariado estaba relati

vamente estancado (habían crecido o descendido menos del 5%).

El primer grupo, en adelante 'grupo 10' (ver Cuadro 2), constituido por 85 actividades, ocupaba en 1973 el 40.1% de los asalariados y aumenta su nivel de ocupación en 170.800 puestos, (40,2%, equivalente a un ritmo de crecimiento de 3% anual acumulativo).

Por el contrario el segundo grupo (ver Cuadro 2), en adelante 'grupo 30', constituido por 70 ramas que ocupaban el 44% de los asalariados industriales, pierde en el período 136.900 puestos (el nivel de empleo se reduce un 29%).

Por último el tercer grupo -constituido por 13 actividades- registra en 1984 prácticamente el mismo nivel de ocupación que en 1973.

En segundo lugar, y a los efectos de contar con una mejor caracterización de los diferentes comportamientos de las ramas; se consideró necesario analizar eventuales diferencias que podría haber entre unidades de distintos tamaños.

Se determina así tres divisiones dentro de los dos grupos que variaron significativamente el empleo, que resultan de agrupar las ramas donde el aumento (disminución) de la ocupación asalariada es explicado: (1) por la dinámica de los establecimientos grandes, (2) por la de los establecimientos medianos y pequeños y, (3) por el efecto de ambos estratos.

A efectos de asignar las actividades a cada una de las divisiones se consideraron como significativamente distintas las diferencias en las variaciones relativas del empleo asalariado de cada estrato entre 1973 y 1984 de por lo menos 30 puntos 3/.

Los cuadros 2 y 3 presentan el peso de cada grupo y divisiones en la estructura ocupacional de 1973 y 1984, la variación del empleo y las tasas de crecimiento resultante.

3/ Por ejemplo si una rama presenta variación del empleo asalariado de más del 5% y el estrato de establecimientos grandes crece 60% y el pequeño-mediano 25% se considera que el primer estrato explica la variación del empleo de la rama,

La división constituida por las 15 actividades cuyo aumento del empleo asalariado es explicado por la dinámica de los establecimientos grandes (en adelante 1.1.) ocupaba en 1973 sólo el 6.8% del empleo asalariado total. Aumenta la ocupación un 32.1% y contribuye al incremento del empleo del grupo 10 (ramas que lo expanden) en un 15%.

Por el contrario el grupo 1.3 -constituido por las 36 ramas cuyo empleo aumenta basicamente por la dinámica de los pequeños y medianos establecimientos- ocupa en 1973 el 15.5% del empleo asalariado y contribuye a explicar el 34% de la variación positiva de la ocupación del primer grupo.

Por último, las 34 ramas agrupadas en 1.2. (la dinámica del empleo es explicada tanto por plantas grandes como por pequeñas y medianas) aumentan la ocupación asalariada un 47% y explican el 52% del incremento ocupacional del grupo 10.

Si se consideran las actividades que reducen su empleo asalariado -grupo 30- se observa (Cuadro 3) que el 47% de la pérdida de 136.900 puestos es explicado por la división 3.1. -conjunto de ramas en las que los establecimientos grandes explican basicamente la caída del empleo. Por su parte, las actividades cuyas reducciones del empleo se debe al comportamiento de las firmas medianas y pequeñas (división 3.3.) sólo explica menos del 4% de la pérdida de ocupación a que se hace referencia más arriba.

En el cuadro 3 se observa que las tasas de variación de cada estrato de tamaño en las divisiones 1.2. y 3.2. son similares (+48 y +47 en el grupo 1.2. y -30 y -25 en el grupo 3.2.) lo que revela que las ramas integrantes de cada uno de aquellas donde en ambos estratos explican la variación del empleo han sido correctamente elegidas.

Por el contrario en las ramas en los que el empleo asalariado crece (decrece) por efecto de alguno de los estratos, las tasas de variación de cada uno de ellas son significativamente distintas. Así mientras en la división 1.1,

las plantas grandes aumentan la ocupación asalariada 45% y las medianas-pequeñas 11%, en la división 1.3. el primer estrato reduce su nivel de empleo 5% mientras el segundo crece 60%.

El mismo comportamiento puede apreciarse en las ramas que disminuyen su nivel de empleo asalariado en más de un 5%. En este último caso, sin embargo, deben realizarse algunas consideraciones. Tengase en cuenta, en primer lugar, a la división 3.1: mientras que en el estrato de grandes establecimientos -que explica la variación total del grupo- la ocupación asalariada cae 42%, en el de pequeños-medianos crece 11%. En segundo lugar, la división 3.3. -donde la caída del empleo es explicada por la dinámica de establecimientos pequeños- tiene una participación en la estructura ocupacional muy reducida en ambos años (ver cuadro 2).

Para resumir esta descripción: en el conjunto de ramas que disminuyen la ocupación asalariada, resulta decisivo el comportamiento de los grandes establecimientos. La mitad de la caída del empleo que registra ese grupo es explicada por lo acontecido con las ramas donde sólo se reducen los puestos de los establecimientos grandes, mientras que la otra mitad corresponde a lo sucedido con actividades donde disminuye la ocupación de ambos estratos. Más aún, en este último caso, la importancia de lo acontecido en los establecimientos de 100 y más ocupados resulta la más significativa.

En lo que hace a las actividades que expanden el empleo, la mayor contribución -cerca de las 2/3 partes- al aumento total que ellas registran lo realizan los establecimientos medianos y chicos. Esto se debe a que el 52% del aumento se originó en ramas donde crecen ambos estratos, mientras que el 34% corresponde a ramas donde sólo las PYME se expanden.

Un dato significativo que debe tenerse en cuenta al analizarse estos resultados es que las actividades que incrementan la ocupación asalariada son aquellas en los que dominan las PYME, (cuadro 4). Por el contrario, aquellas donde

el número de puestos cae, la ocupación por establecimiento resulta sustancialmente superior al promedio de la industria.

Puede concluirse entonces, que una parte de la expansión del empleo asalariado de las PYME señalado al inicio de esta sección se debió a que aumentó la ocupación de las ramas donde estas dominaban. Sin embargo, este no es la única razón del cambio de la estructura del empleo: existe también un generalizado crecimiento de la participación de las PYME en las ramas de todos los grupos. Un simple ejercicio que simula cuál habría sido la estructura agregada del empleo en 1984 de mantener en cada rama las proporciones entre los estratos de 1973 indica lo siguiente:

	(en miles de asalariados)		
	1973	1984 simulado con la participación de 1973 <u>3/</u>	real
Grandes Establecimientos	653,2	617,9	584,5
PYME	407,2	476,6	510,0
	<u>1060,6</u>	<u>1094,5</u>	<u>1094,5</u>

De los 103 mil puestos asalariados que aumentaron los PYME, 33 mil -o sea, el 35%- se debe, entonces, a que estos establecimientos aumentan su participación a nivel de rama. De los 69 mil restantes, se estima que 55 mil puestos -más del 50% del incremento total- están explicados por los cambios en la estructura sectorial del empleo debido a la ganancia de posiciones relativas de las ramas que registran una mayor participación de los PYME. Los 15 mil puestos restantes que incrementan los PYME se deben al aumento de la ocupación total de la industria. Estos últimos serían los que se habrían producido de mantenerse constante tanto la estructura sectorial del empleo como la participa-

3/ Este dato surge del siguiente cálculo $\sum_i E_i^{84} s_i^{73}$ donde E_i^{84} es el empleo efectivo total de la rama i en 1984 y s_i^{73} es la proporción -en 1973- del empleo del tramo (de grandes establecimientos o de PYME) en el total del sector.

ción de los tramos en cada rama 4/.

Si se efectúa un análisis similar por el caso del empleo total (asalariado más no asalariado), el resultado es muy similar:

	Distribución del aumento del empleo total de los PYME
Total	100
Efecto cambio en la participación de los estratos en cada sector.	28
Efecto cambio empleo total	23
Efecto cambio estructura del empleo	49

Resumiendo, parecería que las variaciones en la estructura de la ocupación estan determinadas tanto por cambios en las participaciones de los estratos a nivel de rama como por el distinto comportamiento sectorial del empleo.

Consecuentemente, para entender la variación del empleo y, por tanto, de la actividad de la industria entre 1973 y 1984 resulta necesario estudiar no

4/ En conjunto, la desagregación del cambio del empleo de los PYME puede entenderse de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} \sum (E_i^{84} s_i^{84}) - \sum (E_i^{73} s_i^{73}) &= \text{Cambio total (102,8 miles)} \\ \sum (E_i^{84} s_i^{84}) - \sum (E_i^{84} s_i^{73}) + &\text{Efecto cambio participación de los estratos en cada sector (33,4 miles)} \\ \sum (E_i^{84} s_i^{73}) - \sum (E_i^{73} s_i^{73}) &\text{Efecto variación total más cambio estructura sectorial empleo (69,4 miles)} \end{aligned}$$

a su vez, este último efecto puede desagregarse aún más. Dado que

$$\sum_i (E_i^{84} s_i^{73}) - \sum_i (E_i^{73} s_i^{73}) = \sum_i (p_i^{84} (\sum_i E_i^{84}) s_i^{73}) - \sum_i (p_i^{73} (\sum_i E_i^{73}) s_i^{73}) \quad (1)$$

ya que $p_i^t = \frac{E_i^t}{\sum_i E_i^t}$

se tiene entonces que (1) puede desagregarse de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} \sum_i (p_i^{84} (\sum_i E_i^{84}) s_i^{73}) - \sum_i (p_i^{84} (\sum_i E_i^{73}) s_i^{73}) + &\text{Empleo cambio empleo total (14,7 miles)} \\ \sum_i (p_i^{84} (\sum_i E_i^{73}) s_i^{73}) - \sum_i (p_i^{73} (\sum_i E_i^{73}) s_i^{73}) &\text{Efecto cambio estructura del empleo (54,7 miles)} \end{aligned}$$

sólo las razones por las cuales hubo comportamientos disímiles en los estratos, sino también en las ramas.

Las actividades que aumentan el empleo -en las que, como se indicó, dominan las empresas PYME- son básicamente de carácter vegetativo, asociadas al consumo de no durables y a la producción de bienes intermedios "no modernos". Se incluyen en este grupo, por ejemplo, a las panaderías, las fábricas de galletitas, de productos plásticos, de aguas gaseosas, de carpintería metálica y de ladrillos de máquina entre otras. Como se aprecia en los cuadros 5 y 6 la productividad relativa de estas ramas es, en general, reducida y ha permanecido aproximadamente constante entre 1973 y 1984.

Este último dato estaría indicando que la mayoría de estos subgrupos expandió su producción entre esos años, lo que puede ser parcialmente confirmado por información dispersa acerca de la variación de la producción de algunos de los bienes fabricados en esas actividades.

También dentro del grupo de las actividades que aumentan el empleo en el período bajo análisis se encuentran la de fabricación de aceites y las curtiembres que muestran una fuerte expansión de la producción asociada a un mejoramiento del volumen de sus exportaciones. Estas ramas, junto con la de fabricación de papel, muestran -a diferencia de lo que aconteció con el promedio del grupo- un crecimiento de la productividad relativa.

Debe destacarse, adicionalmente, el efecto que tuvieron los programas de promoción industrial sectorial y regional sobre alguna de estas ramas cuyo empleo se incrementó en el período. Tal es el caso por ejemplo de papel, elaboración y envasado de frutas, elaboración de pescados, galletitas, curtiembres, serraderos, ladrillos de máquina, etc. en las que el efecto promoción explica un porcentaje significativo del crecimiento del empleo.

Simétricamente al caso anterior, las actividades que reducen el empleo (el grupo 30) registran, en promedio, una productividad relativa mayor, la que se incrementa entre 1973 y 1984 (cuadros 5 y 7). La situación, sin embargo, está

ta más heterogénea en lo que hace a la variación de la producción. Existen claros indicios de que, mientras algunas actividades efectivamente redujeron su nivel de actividad, otras lo aumentaron. Entre estos últimos, es posible -a su vez- reconocer que, en algunos casos, ese crecimiento estuvo asociado a una profundización del proceso de sustitución de importaciones: ejemplos de esto sería la siderurgia 5/, fabricación de aluminio y de fibra sintética. En otros, el crecimiento, también se relaciona con el aumento de la demanda de bienes de consumo (hilanderías y tejedurías). La otra rama importante que aumentó la producción, la fabricación de radio y T.V., es un caso algo más complejo. Constituye una experiencia de incorporación de nuevos productos finales pero con desintegración vertical ya que la producción de estos bienes se realizan utilizando -en una altísima proporción- partes importadas.

Una característica importante de las ramas que habrían expandido la producción es que se beneficiaron de regímenes promocionales, sectoriales en algunos casos (aluminio, siderurgia), regionales en los otros. En el caso de la fabricación de aparatos de radio y T.V., el conjunto de la actividad fue promocional da.

Parecería que en los sectores ligados al consumo, esta estrategia redujo los problemas derivados de la demanda estancada, ya que le permitió hacer más rentable la producción a partir de la introducción de tecnología y de los beneficios promocionales.

Por estas razones, el incremento de la productividad de estas ramas estaría basado en buena medida en la introducción de tecnología moderna ahorradora de mano de obra.

5/ Si bien el valor de producción por hombre ocupado de la siderurgia no aumentó en términos relativos al promedio de la industria entre 1973 y 1984, resulta evidente que este sector incrementó fuertemente la productividad efectiva durante el período. En efecto, la siderurgia creció en base a un aumento de la integración vertical, de allí que el valor de producción debió haber crecido menos que el valor agregado. Una medición más ajustada de la productividad, usando esta última variable -ejercicio que, como se indicó en la sección 2, no pudo realizarse aún- debería arrojar, sin duda, un incremento sustancial.

En cuanto a las ramas que reducen el empleo y también la producción, una primera característica es que casi todas pertenecen al complejo metalmeccánico: automotores, astilleros, motores, resultan los casos más notorios. El incremento de la productividad que se advierte en estas actividades no resulta fundamentalmente de la introducción de nueva tecnología y sería, en mayor medida, el producto de cambios en la intensidad del uso del factor trabajo, producto de las modificaciones en las condiciones en las que se enmarcan las relaciones laborales. Este crecimiento del coeficiente producción/ocupación les habría permitido -al menos en parte- amortiguar el impacto de la reducción de la demanda.

Esta diferenciación de las ramas en función de los fenómenos que estarían asociados a las variaciones de productividad no pretende ser absoluta. Específicamente, esta clasificación no sugiere que en la industria automotriz no haya habido inversiones, sólo indica que el impacto de este proceso fue -en relación al aumento de la productividad- relativamente menos importante que ciertas modificaciones en las condiciones laborales. Pero más importante aún, este aumento en la intensidad en el uso del factor trabajo parece haber sido un fenómeno generalizado, con el cual, parte del aumento de la productividad de las actividades más dinámicas -y beneficiarias de regimenes promocionales- también habría obedecido a esta razón. Sólo se sugiere que en estas ramas, el impacto de la innovación técnica habría sido relativamente más importante.

En resumen los aumentos (reducciones) del empleo están asociados a bajos (altos) niveles de productividad relativas y a estancamiento (incrementos) de la productividad. Sólo dos ramas importantes muestran una variación positiva de ambas variables: papel 6/ y curtiembres.

Como puede apreciarse, una parte importante de la disminución del empleo que muestra el conjunto de ramas que pierden puestos de trabajo se explica por

6/ Valen aquí los mismos comentarios realizados para la siderurgia respecto de la relación valor de producción por ocupado y valor agregado por ocupado.

lo acontecido con actividades metalmecánicas, núcleo dinámico del proceso de crecimiento de los sesenta y principios de los setenta.

Como se indicó más arriba, las PYME incrementaron su participación en el empleo de la mayoría de las ramas incluídas tanto en el grupo 10 como en el 30. Este hecho es la consecuencia de que el comportamiento agregado de la productividad discutido más arriba encubre diferencias entre establecimientos de distinto tamaño. Así, la constancia de la productividad que se observa en el conjunto de ramas que expandieron el empleo es producto de una caída de la relación producción/ocupación de las PYME y de un aumento que registran las grandes unidades.

De forma similar, en el grupo 30 (que comprende a las actividades que redujeron el empleo) el comportamiento de la productividad de los dos estratos difiere ya que los PYME tampoco pudieron aumentar su productividad relativa de la forma que los hicieron las grandes fábricas.

Una de las implicancias de esta situación es que la participación en ambos estratos de tamaño en el valor de producción no se altera significativamente (Cuadro 1).

Puede concluirse, entonces, que el aumento de la productividad -que habría permitido a muchas ramas hacer frente a una demanda decreciente o estancada- sólo parece haber sido utilizado por las unidades de mayor tamaño. Si bien no resulta posible explicar las razones de este comportamiento diferencial, esta menor flexibilidad de los PYME para ajustar sus planteles resulta un hecho por demás destacable.

4. Resumen y conclusiones

Una de las conclusiones que parecen desprenderse de los resultados del último censo económico es que -a diferencia de lo esperado- la actividad industrial se habría expandido -aún cuando lentamente- entre 1973 y 1984. Si bien

no es posible estimar el tamaño del crecimiento, el dato de un empleo tanto total como asalariado estancado apuntaría en ese sentido. Este resultado agregado encubre diferencias notables tanto entre sectores como entre establecimientos de distinto tamaño. En lo que hace a la primera dimensión, debe resaltarse la contracción de la actividad metalmeccánica en general, y el crecimiento de sectores que continuaron sustituyendo importaciones como papel, petroquímica y metálicas básicas. Este último ejemplo no resultó contradictorio con lo recién señalado acerca de la evolución de la metalmeccánica ya que el aumento de la producción siderurgica se debe a un aumento de la integración vertical 7/.

Uno de los aspectos más destacables, sin embargo, es el hecho que la mayoría de las ramas que aumentaron la producción son abastecedoras de bienes de consumo no durable o ligados a la construcción, esto es, actividades 'vegetativas', poco 'modernas', y que me mostraron crecimiento en sus volúmenes exportados.

Muchas de las ramas que expanden el empleo también aumentan la producción, lo que está provocado por un estancamiento de la productividad relativa. Por el contrario, esta variable aumenta en las ramas que reducen el empleo, aún cuando este fenómeno puede estar acompañado tanto de caídas como de expansiones de la producción.

Sin embargo, el comportamiento de la productividad no resulta homogéneo al interior de las ramas ya que, en lo que hace a esta variable, lo relevante es el tamaño de los establecimientos. En efecto, en la mayoría de las ramas, hayan estas ganado o perdido ocupación. Los grandes establecimientos expanden la relación producción/ocupación y los PYME la reducen o la mantienen aproximadamente constante.

Esto último está dando a otro resultado también reseñado: los PYME mantienen su participación en el valor de producción. Esto señala que el crecimiento

7/ Los datos indican que aumentó la producción de hierro básico pero cae la de productos terminados.

de la ocupación PYME no está asociado a una ganancia de la participación del estrato en los mercados. Esto es, no se puede hablar de un período de 'floreceimiento' de la pequeña y mediana industria en el sentido que parece estar dándose en algunos países europeos. El hecho notable que este comportamiento implica es que los PYME habrían registrado una mayor inflexibilidad a ajustar sus planteles ante cambios en el nivel de actividad. El análisis de este comportamiento está más allá de las posibilidades de este ensayo.

Parece significativo además la absorción de empleo a través de los programas de promoción industrial nacional y regional llevados a cabo en el período, en particular cuando los puestos creados son contrastados con el estancamiento de la ocupación industrial global.

Los programas mencionados explican en el período más del 100% del aumento neto del empleo. Por ejemplo, mientras que el empleo asalariado se incrementa en alrededor de 30.000 puestos, aquellos generados por efecto de la promoción alcanzarían los 45.000 (ver Azpiazu). Por el contrario la participación de los puestos generados en el aumento bruto es significativamente menor por efecto de la importante rotación del empleo durante el período. En efecto, de acuerdo a información preliminar del Censo Económico de 1984 el aumento de 30.000 puestos sería la consecuencia de la incorporación de alrededor de 300.000 puestos correspondientes a establecimientos no existentes en 1973 y la expulsión de un quantum levemente menor en consecuencia del cierre de plantas y de la disminución del tamaño medio de establecimientos -basicamente grande- que ya existían en 1973.

El efecto 'promoción' se manifestó tanto en actividades que expandieron su empleo como en aquellas en la que el nivel de ocupación se redujo ya sea por efecto de la crisis como por reestructuraciones producidas en la configuración de las ramas. La característica común de las actividades promocionadas (textiles, siderurgica, papel, petroquímica, plásticas, entre las más significativas) es la producción de series largas en procesos continuos, intensivos en ca

pital y con escasa utilización de mano de obra calificada. En contraposición, las actividades de mayor dinamismo en el período de industrialización sustitutiva producen series cortas en procesos discontinuos intensivos en mano de obra calificada.

El menor peso de estas actividades y el predominio de las ramas que utilizan pero con continuos y de las que tienen escasa complejidad habría producido en el período una disminución del número de puestos "calificados" demandados por el sector industrial.

Si bien -como se indicó al inicio de estas conclusiones- el empleo y la producción industrial no necesariamente muestran -en términos cuantitativos- las reducciones que se preveían, el diagnóstico global sobre la evolución de la industria en el período no puede ser positiva. Este crecimiento se basa, por un lado, en la expansión de ramas destinadas básicamente al consumo interno, de escasa complejidad técnica, algunos productores de bienes intermedios también, poco modernos y, por el otro, en la continuación del proceso sustitutivo basado en regímenes promocionales diseñados con anterioridad a 1973.

El estancamiento de la ocupación industrial, la fuerte inestabilidad de los puestos creados, las dificultades existentes para crear empleo "productivo" y la elevada rotación del empleo en el período ponen en evidencia la debilidad y crisis del modelo de acumulación en el que se basó la industrialización del país. En este sentido a su vez, se abren interrogantes acerca de los escenarios posibles para los próximos años. No parece factible, por ejemplo, pensar que un proceso de re-industrialización sostenido pueda tener como pivote las actividades que aparecen como más dinámicas durante el período intercensal estudiado.

En conclusión, la leve expansión -más bien, estancamiento- del empleo tanto total como asalariado está acompañado de una reducción de las ocupaciones productivas. Los sectores más modernos -hayan aumentado o disminuido la producción registran una caída de su demanda de trabajo.

CUADRO 1

Evolución de la ocupación y la distribución
del valor de producción de la industria formal */

	Grandes Establecimientos (101 ocupados y más)			Pequeños y Medianos Establecimientos (entre 6 y 100 ocupados)			Total		
	Ocupación		Distribución del Valor de Producción	Ocupación		Distribución del Valor de Producción	Ocupación		Distribución del Valor de Producción
	Total	Asalariada		Total	Asalariada		Total	Asalariada	
1973	658.5	653.4	68.1	474.0	407.2	31.9	1132.5	1060.6	100.0
1984	596.3	584.6	66.0	596.7	510.0	34.0	1193.1	1094.5	100.0
Variación %	-9.4	-10.5	-	25.9	25.2	-	5.4	3.2	-

*/ Establecimientos de 6 ocupados y más.

Distribución del empleo asalariado por grupo y división
según año y estrato de tamaño de planta

	Plantas grandes <u>1/</u>				Plantas medianas y chicas <u>2/</u>				Total			
	1973		1984		1973		1984		1973		1984	
	Miles de Per- sonas	Estruc- tura por centual	Miles de Per- sonas	Estruc- tura por centual	Miles de Per- sonas	Estruc- tura por centual	Miles de Per- sonas	Estruc- tura por centual	Miles de Per- sonas	Estruc- tura por centual	Miles de Per- sonas	Estruc- tura por centual
Total	653.4	100	584.6	100	407.2	100	510.0	100	1060.6	100	1094.5	100
11 <u>3/</u>	45.4	6.9	65.8	11.3	27.1	6.7	30.0	5.9	72.5	6.8	95.8	8.8
12 <u>4/</u>	89.5	13.7	132.2	22.6	98.9	24.3	145.4	28.5	188.4	17.8	277.6	25.4
13 <u>5/</u>	61.9	9.5	58.8	10.1	102.6	25.2	164.1	32.2	164.5	15.5	222.9	20.4
10 <u>6/</u>	196.8	30.1	256.8	43.9	228.6	56.1	339.5	66.6	425.4	40.1	596.3	54.5
20 <u>7/</u>	101.8	15.6	95.9	16.4	55.8	13.7	61.7	12.1	157.7	14.8	157.6	14.4
31 <u>8/</u>	166.8	25.5	96.3	16.5	51.0	12.5	56.7	11.1	217.8	20.5	153.3	14.0
32 <u>9/</u>	174.6	26.7	122.9	21.0	60.5	14.9	45.4	8.9	235.1	22.2	168.4	15.4
33 <u>10/</u>	13.4	2.1	12.6	2.2	11.2	2.8	6.7	1.3	24.7	2.3	19.2	1.8
30 <u>11/</u>	354.8	54.3	231.8	39.7	122.7	30.1	108.8	21.3	477.6	45.0	340.6	31.1

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Económico de 1973 y de 1984.

Notas

1/ Establecimientos de más de 100 ocupados.

2/ " " " " " 5 ocupados y menos de 100.

3/ Ramas en las que el incremento del empleo se explica por plantas grandes.

4/ " " " " " " " " " " " " " y pequeño-medianas (PYME).

5/ " " " " " " " " " " " " " PYME.

6/ Agregado de las divisiones 11, 12 y 13.

7/ Ramas cuyo empleo asalariado permanece estancado.

8/ " en las que la caída del empleo es explicada por plantas grandes.

9/ " " " " " " " " " " " grandes y PYME.

10/ " " " " " " " " " " " plantas PYME.

11/ Agregado de las divisiones 31, 32 y 33.

CUADRO 3

Variación del empleo-asalariado entre 1973 y 1984 por grupo y división
según estrato de tamaño de planta

	Grandes		Pequeño-med.		Total	
	Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa	Absoluto	Relativo
11	20.5	45.9	+2.8	10.5	23.1	32.1
12	42.7	47.7	+46.5	47.1	89.3	47.4
13	-3.1	-4.9	61.5	59.9	58.4	35.5
10	60.2	30.5	110.8	48.5	170.8	40.2
20	-5.9	-5.8	5.9	10.5	-0.1	-
31	-70.5	-42.3	5.8	11.0	-64.8	-29.8
32	-51.7	-29.6	-15.0	-24.9	-66.8	-28.4
33	-0.2	-6.6	-4.6	-40.6	-4.8	-22.1
30	-123.1	-34.7	-13.8	-11.3	-136.9	-28.7
Total	-68.9	-10.5	102.8	+25.2	33.9	+3.2

Cuadro 4

Tamaño medio por grupo
según estrato en 1973

	<u>Grandes Estrato 1</u>	<u>PYMES Estrato 2</u>	<u>Total</u>
11	326	21	45
12	240	16	24
13	258	15	19
10	262	16	26
20	333	22	52
31	373	20	67
32	449	23	71
33	269	16	28
30	401	21	66
TOTAL	336	18	37

Cuadro .5

Productividades medias relativas por grupo
según estrato de tamaño

	Grande		med.-chica		Total	
	1973	1984	1973	1984	1973	1984
11	157	142	133	95	147	126
12	97	119	68	65	81	88
13	89	100	54	54	66	65
10	108	121	69	62	85	85
20	117	103	88	77	106	93
31	98	137	70	70	91	111
32	145	177	98	96	132	154
33	123	118	83	89	103	107
30	122	158	85	82	112	132
TOTAL	117	132	76	68	100	100

CUADRO 6

Comparación intercensal 1973-1984

Ramas que explican el crecimiento del empleo asalariado del grupo 10.

Rama	Grupo	Empleo	(%)	Productividad Relativa	
				1973	1984/1973
35600	13	12408	7.20	71	+12.1
32202	13	10954	6.30	75	-10.9
31171	12	10768	6.20	33	-24.1
38199	13	9912	5.70	70	11.9
32312	12	8603	4.97	92	15.8
31132	12	6702	3.87	83	-29.2
33111	12	6547	3.78	48	-40.5
31340	12	5343	3.10	101	-29.0
31172	12	5185	2.99	73	-19.0
32401	13	5079	2.93	46	-10.1
38240	12	4790	2.76	64	29.9
31120	11	4657	2.69	178	-12.4
34112	11	4610	2.66	147	-5.3
31113	11	4345	2.50	111	-22.9
34202	12	3887	2.24	56	38.1
31219	12	3021	1.70	123	6.7
31140	12	2948	1.70	53	9.3
36999	12	2705	1.60	70	7.5
36100	12	2639	1.50	52	16.0
38132	12	2625	1.50	67	2.0
38134	13	2563	1.48	49	-21.6
38110	12	2215	1.28	60	4.5
36991	13	2071	1.20	56	-17.3
31151	12	2014	1.16	267	66.5
35231	12	1839	1.06	105	18.3
33201	13	1732	1.00	37	-22.2
34111	11	1318	0.76	237	-42.6
36912	12	1211	0.70	42	3.1
35131	12	1185	0.68	219	32.2
32402	13	1040	0.60	74	-5.7

Cuadro 7

Ramas que explican la caída
del empleo del grupo 30

Rama	Grupo	Caída del empleo	(%)	Productividad Relativa	
				1973	1984/1973
37100	32	17237	12,52	166	1,8
32114	31	15099	10,96	80	47,2
38431	32	14784	10,70	187	20,6
38420	31	12801	9,32	37	-5,8
38450	31	6731	4,88	33	10,4
38210	32	6219	4,51	117	65,7
38321	32	5676	4,12	84	115
37200	32	3834	2,78	134	59,7
32116	32	3746	2,72	112	47,4
35132	31	3422	2,50	136	27,5
35293	31	3021	2,20	47	114,5
38410	31	2533	1,84	61	74,3
38435	31	2360	1,62	225	10,2
35221	31	2270	1,60	100	49,4
38299	31	2241	1,44	80	-26,5
36992	33	1983	1,40	27	-23,2
38322	31	1926	1,39	47	80,6
38230	32	1681	1,20	59	-11,2
34201	32	1931	1,32	64	37,9
38291	31	1018	0,70	62	-44,5
31402	31	1026	0,70	433,0	17,4
32190	32	1087	0,78	88	12,6
36201	31	1106	0,80	64	22,3
38311	31	1158	0,80	60	36,6
39099	31.	1248	0,90	53	-12,5
35119	31	1265	0,90	162	35,4

DOCUMENTOS DE TRABAJO INDEC

- 1 — Beccaria, Luis Alberto. *La actualización de cuadros de insumo-producto.*
- 2 — Carré de Pazmiño, María Teresa. *Metodología para la estimación de indicadores de comercio exterior: informe preliminar.*
- 3 — Botta, Ana María y Pok, Cinthia. *Marco teórico metodológico para el tratamiento de los mercados de trabajo urbano-rurales: segunda etapa de extensión de la encuesta permanente de hogares.*
- 4 — INDEC-BANADE. *Encuesta de sociedades anónimas: indicadores económico-financieros, resultados provisionales: prueba piloto, julio/setiembre 1982.*
- 5 — Yoguel, Gabriel*. *Encuesta industrial: dinámica del empleo, el producto y la productividad en un panel de establecimientos sobrevivientes.*
- 6 — Beccaria, Luis Alberto y Minujin, Alberto. *Métodos alternativos para medir la evolución del tamaño de la pobreza.*
- 7 — INDEC y colab.* *Encuesta industrial de electrónica: política pública.*
- 8 — Ocampo Ríos, Alberto. *Censo de Sociedades Anónimas: tabulaciones especiales.*
- 9 — Beccaria, Luis Alberto y Martínez, E. *La influencia de la educación en la distribución del ingreso: un análisis exploratorio.*
- 10 — Rupnik, Alejandro. *Sistematización de la base de información estadística para la generación de indicadores sociales.*
- 11 — Beccaria, Luis Alberto y Yoguel, Gabriel. *Apuntes sobre la evolución del empleo industrial en el período 1973-1984.*

*5 - Técnico del CFI

*7 - Azpiazu, Daniel; Lahera, Eugenio; Nochteff, Hugo, investigadores de FLACSO

Referencias Bibliográficas

- 1) AZPIAZU, D. , BASUALDO, E. y KHAVISSE, M. "El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80", Legasa, Buenos Aires 1986.
- 4) FAJNSYLBBER, F. La industrialización trunca de A. Latina, CET, 1980.
- 5) KATZ, J. Estrategia industrial y ventajas comparativas dinámicas, Cuaderno N° 1, Fundación Eugenio Blanco, Buenos Aires 1983.
- 6) KOSACOFF, B. El proceso de industrialización en la Argentina en el período 1976-1983". CEPAL, Buenos Aires 1984.

- 7) SOURROUILLE, J. Política económica y procesos de desarrollo. La experiencia Argentina entre 1976 y 1985, CEPAL, Buenos Aires 1983.
- 3) CANITROT "La disciplina como objetivo de la política económica. Un ensayo sobre el programa económico del gobierno argentino desde 1976, Desarrollo Económico N° 76, Vol. 19, 1987.
- 2) BERLINSKY, J. Protección arancelaria de actividades seleccionadas de la industria manufacturera argentina, Ministerio de Economía, Bs. As. 1976.

